

Septenario en honor de Nuestra Señora de los Dolores

Continúa en la Parroquia de San Juan el devoto y sistemático ~~por~~ septenario de los Dolores dedicado por su Arzobispo a día sacramental. Una selecta capilla musical interviene en los piadosos cultos.

De las oraciones está encargado el M. Y. Sr. Dr. Don José Gabonero Vivo quien, en los dos primeros, pronunciados el sábado y domingo acreció el fervor del compacto auditorio con dos acabados estudios de los misterios dolorosos de la Señora.

En el primero de ellos el Pater Gabonero hace un ² paralelismo entre la Señora del Dolor y el Varón de Dolores, Cristo Jesús, para proponer a la Virgen como el modelo más humano y apropiado al continuo dolor de nuestra vida. Resalta cómo el dolor es el signo de contradicción donde se contrasta nuestra fidelidad a la gracia, con felices incursiones por la sagrada Escritura, terminando con un bello pasaje del Niño Jesús tomado de los Evangelios apócrifos.

Ayer domingo, la oración del ilustre Pausanias actualiza el dolor segundo de María en la apostasía del mundo, ~~que~~

como Herodes y luego el pueblo judío no quisieron a Jesús por Rey. ³
Este dolor se repite cada vez que, por el pecado, negamos la realidad de Dios y nos sumetemos a la criatura. Hace un sentido crítico y acusativo del pecado y apunta a la contrición con unas citas de la historia y el pasaje bíblico de la Pentapetris. El auditorio numerosísimo sigue con ~~fervor~~ ^{piEDAD} ~~acrecida~~ tan fervorosas oraciones.

Parroquia de San Juan

12/12/20

Septuagésimo a Nuestra Señora de los Dolores

Continuando con esplendor este septuagésimo, vióse muy concurrido de fieles este día tercero. Siguiendo mis inspirados comentarios a los Dolores de la Virgen María, el Sr. Don José Labo-
nero centró su oración sagrada en los dos hechos que son epí-
logo y epilogo de este tercer Dolor y quiso aplicar a nuestra vida
el tema de la oración.

Más que en los motivos teológicos y racionales de la necesidad de la oración, el orador nos conmemoró pintando esce-
nas evangélicas y desgranando frases de Cristo quien, como hombre

y como Dios, exalta, prueba y exige la práctica de la oración
para esta vida y para la salvación. Es imposible enumerar tan es-
pléndidos períodos.

Luego se enfrenta con la objeción de los malos y la
abulia de los tibios que vienen a decir que la oración no es propia
de hombres. En la réplica, el P. Fabro logra momentos subli-
mes de fervor, matiza su prueba con bellos ejemplos y termina pin-
tando el cuadro de cielo de la oración en el individuo, en la familia,
en la sociedad toda, en el Estado, ~~terminando~~ poniendo el bello epílogo de una
cristiana historia.

Septenario a Ntra. Sra. de los Dolores.

Continuando con esplendor este septenario, vióse muy concurrido de fieles este día tercero. Siguiendo sus inspirados comentarios a los Dolores de la Virgen Maria, el Dr. Don José Zahonero centró su oración sagrada en los dos hechos que son exordio y epílogo de este tercer Dolor y quiso aplicar a nuestra vida el tema de la oración:

Más que en los motivos taológicos y racionales de la necesidad de la oración, el orador nos conmovió pintando escenas ~~evangélicas~~ evangélicas y desgranando frases de Cristo quien, como hombre y como Dios, exalta, prueba y exige la práctica de la oración para esta vida y para la salvación. Es imposible enumerar tan esplendido período.

Luego se enfrenta con la objeción de los malos y la abulia de los tibios que vienen a decir que la oración no es propia de hombres. En la réplica, el P. Zahonero logra momentos sublimes de fervor, matiza su prueba con bellos ejemplos y termina pintando el cuadro de ciclo de la oración en el individuo, en la familia, en la Sociedad toda, en el Estado, poniendo el bello epílogo de una cristiana historia.

Siempre celebrándose con renovada y creciente piedad el Septenario a la Santísima Virgen de los Dolores, cuyo piadoso culto está presidiendo por el Señor sacramentado en las Cuarenta Horas.

Ante el numeroso auditorio de fieles, sigue el M. Y. Sr. Dr. Don José Labouret pronunciando sus fructíferas sermones glosando en el de ayer el cuarto dolor de la Virgen María.

Mas que esperar nuestra compasión para consolar a la Señora, quiere el orador que la invite en el Camino del Calvario. Ella está en su puesto, fiel a la cita que Cristo ha dado a todo el mundo: "Quien quiera venir en pos de Mí, tome su cruz y sígame." No está

hemos de seguir a Cristo cargando amorosa o resignadamente con
la cruz obligada, que es nuestra propia vida. Hemos de sustituir a Ma-
ria en ese lugar y en esa aceptación, cuando como hoy y siempre Cristo
pasa con la Cruz a nuestra izquierda perseguida y en sus fieles discipu-
los. Podría no estar María, pero debemos no estar nosotros en otros momen-
tos de la vida de Jesús: pero en este hemos de estar, crucificados por Cristo.

Hace luego unas profundas reflexiones prácticas tendientes a
la aceptación de la cruz con que nos prueba el Señor, nosotros y ejércitos:
Cruz de Cristo y de nuestra propia y, en un fervoroso final, desgra-
na un bello poema de Sta. Teresita, que debemos hacer verdad y vivir
en nuestra vida.

PARROQUIA DE SAN JUAN

Septenario a Ntra. Sra. de los Dolores

Sigue celebrándose con renovada y creciente piedad el Septenario a la Santísima Virgen de los Dolores, cuyo piadoso culto está presidido por el Señor Sacramentado en las Cuarenta Horas.

Ante el numeroso auditorio de fieles, sigue el M.I. Sr. Dr. Don Jose Zahonero pronunciando sus fructíferos sermones glosando en el de ayer el cuarto dolor de la Virgen María.

Más que excitar nuestra compasión para consolar a la Señora, quiere el orador que la imitemos en el camino del Calvario. Ella está en su puesto, fiel a la cita que Cristo ha dado a todo el mundo: "Quien quiera venir en pos de Mi, tome su cruz y sígame". Nosotros hemos de seguir a Cristo cargando macrosa o resignadamente con la cruz obligado, que es nuestra propia vida. Hemos de sustituir a María en ese lugar y en esa aceptación, cuando como hoy y siempre Cristo pasa con la Cruz ~~mostrándonos~~ a nuestras cuentas en su Iglesia perseguida y en sus fieles discípulos. Podrá no estar María, podremos no estar nosotros en otros momentos de la vida de Jesús; pero en este hemos de estar, emplazados por Cristo.

Hace luego unas profundas reflexiones prácticas tendentes a la aceptación de las cruces con que nos prueba el Señor, nuestras y ajenas: Cirríneos de Cristo y de nuestros prójimos y, en un fervoroso final, desgana un bello poema de Santa Teresita, que debemos hacer verdad y virtud en nuestra vida.

29-3-55

enviado uno 2 que este a la Tarde para su publicación

12116
Continuando el septenario a la Santísima Virgen de los Dolores,
ayer tuvo lugar el quinto de sus días, en la Parroquia de San Juan.
La concurrencia de fieles sigue en aumento y continúa el Jubileo
de las Cien Horas.

En su quinto sermón el Sr. Labrador sigue en la
temática de su tema: llevar al alma de los devotos la necesidad de seguir
el ejemplo de María y, en esta hora del Calvario, pedirle se deje
sustituir por nosotros al pie de la Cruz donde nuestro Cristo.

No basta tomar la cruz, aceptando la de la vida, dis-
tante un momento de piedad o fervor: es menester seguir llevándola
en pos de Jesús y llegar al Calvario y crucificarse y morir con Él.

Estudiar en este paso doloroso la esencia de la vida cris-
ti-ana: matar al hombre viejo para que viva el hombre nuevo se-
gún Cristo Señor: unificar la carne, por ponerla, para que triun-
fe el espíritu. Analiza esta ~~divina~~ prueba de la divinidad de Jesús
que se enfrenta con el mundo y condena todo cuanto este quiere,
y en cambio exige la vida de renuncia y de sacrificio: verdadera le-
vi-ta de la vida cotidiana de un verdadero cristiano. Un pasaje
del profeta Elías cierra su fervorosa oración, con una encendida ~~oración~~
súplica a la Virgen de los Dolores.

MÁLAGA - LARIOS, 2

AGUA CORRIENTE

ASCENSOR - CALEFACCIÓN

TELÉFONO EN TODAS LAS HABITACIONES

HOTEL NIZA

121/46

PARROQUIA DE SAN JUAN

Septenario de Ntra. Sra. de los Dolores

Continuando el Septenario de los Virgen de los Dolores, ayer tuvo lugar el quinto de sus días, en la Parroquia de San Juan. La concurrencia de fieles sigue en aumento y continúa el Jubileo de las Cuarenta Horas.

En su quinto sermón el Dr. Zahonero sigue en la tónica de su tema: llevar al alma de los devotos la necesidad de seguir el ejemplo de María y, en esta hora del Calvario, pedirle se deje sustituir por nosotros al pie de la Cruz donde muere Cristo.

No basta tomar la Cruz, aceptando la de la vida, durante un momento de piedad o fervor: es menester seguir llevándola en pos de Jesús y llegar al Calvario y crucificarse y morir con El.

Estudia en este paso doloroso la esencia de la vida cristiana: matar al hombre viejo para que viva el hombre nuevo según Cristo Señor; mortificar la carne, posponerla, para que triunfe el espíritu. Analiza esta prueba ~~maxima~~ de la divinidad de Jesús que se enfrenta con el mundo y condena todo cuanto este quiere, y en cambio exige la vida de renuncia y de sacrificio: verdadero heroísmo de la vida cotidiana de un verdadero cristiano. Un pasaje del Profeta Eliseo cierra su fervorosa oración, con una encendida súplica a la Virgen de los Dolores.

Enviado uno a La Tarde

El sexto día del piadoso ~~ciclo~~ ciclo en honor de la Virgen de los Dolores ofreció los mismos características de esplendor en la solemnidad y en la nutrida asistencia de fieles. La Parroquia de San Juan ofrece estas noches un magnífico aspecto.

Seguiente sus anunciados temas, el ilustre madre sagrado, Dr. Laborero expone el tema de la Piedad, ya es el grupo de Jesús en los brazos de su Santísima Madre, poniendo a la Virgen desbordada por el dolor en los brazos de Dios; pero sobre todo incitándonos a veros todos acogidos en el regazo de

HOTEL NIZA

TELÉFONO EN TODAS LAS HABITACIONES
ASCENSOR - CALEFACCIÓN
AGUA CORRIENTE

MÁLAGA - LARIOS, 2

TELÉFONOS 7761 - 3507

Maria, cuando destruido por el dolor de la vida material, afligido por los sacrificios de la virtud y la moral, nos encontremos purificados, como el baccillo de mirra del Cantar de los Cantares.

Este es el fin glorioso de tanto dolor como supone cargar con la cruz, seguir a Jesús y crucificarse y morir con Él. Son conmovedoras las consideraciones, místicas y prácticas que explora el orador. Estudia el dolor físico y moral que lamentamos en la vida de hoy y nos demuestra que todo procede del culto del placer material y el horror al sacrificio y de la concurrencia de los mandamientos. En su sentido epilogo canta la gloria del abrazo de María como final del dolor.

PARROQUIA DE SAN JUAN

Septenario a Ntra. Sra. de los Dolores.

El sexto día del piadoso ciclo que en honor de la Virgen de los Dolores ofreció las mismas características de esplendor en la solemnidad y en la nutrida asistencia de fieles. La Parroquia de San Juan ofrece estas noches un magnífico aspecto.

Siguiendo sus anunciados temas, el ilustre orador sagrado, Dr. Zahonero ~~inam~~ enfoca el tema de la Piedad, y es el grupo de Jesús en los brazos de su Santísima Madre, poniendo a la Virgen destrozada por el dolor en los brazos de Dios; pero sobre todo incitándonos a vernos todos acogidos en el regazo de María, cuando destrozados por el dolor de la vida natural y afligidos por los sacrificios de la virtud y la moral, nos encontremos purificados, como el hacedillo de mirra del Cantar de los Cantares.

Este el fin glorioso de tanto dolor como supone cargar con la cruz, seguir a Jesús y crucificarse y morir con El. Son conmovedoras las consideraciones místicas y prácticas que expresa el orador. Estudia el dolor físico y moral que lamentamos en la vida de hoy y nos demuestra que todo procede del cultivo del placer material y el horror al sacrificio y de la conculcación de los Mandamientos. En su sentido epílogo canta la gloria del abrazo de María como final del dolor.

Con la solemne reserva dieron fin los cultos de este devoto septenario en la Parroquia de San Juan. A los nueve de la mañana tuvo lugar la Misa de Comunión, acercándose a la sagrada Mesa una ingente cantidad de fieles.

En la función final de la tarde, con el templo rebosante el M. Y. R. Sr. Don José Labouere expuso en última magistral lección sagrada que se ciñó al séptimo dolor de la Virgen Santísima.

Hizo hincapié en que no es el sepulcro material de Cristo lo que perpetua el símbolo doloroso de María, sino este sepulcro de olvido en que le tenemos muchos católicos. A lo menos le depa-

vamos fellos sepulcros de templos, sagrarios y allí le abandonamos,
mientras en todos los actos de nuestra vida prescindimos de Cristo
en pensamientos y obras. Con energías princiadas trasa el ca-
dro de un extenso sector del catolicismo viviendo al margen de
Cristo y exalta el propósito de vivificar a Cristo, haciéndole vivir
en todos los actos de nuestra vida, para lo cual aduce graves expre-
siones del Evangelio.

Hace un resumen de todo lo expuesto en el septenario
y se invoca a María como madre de los que sufren dolores en la
vida, termina con una ferviente súplica, llena de emoción que
contagia al numeroso auditorio

Parroquia de San Juan

121/66

Septenario a Ntra. Sra. de los Dolores

Con la solemne reserva dieron fin los cultos de este septenario en la Parroquia de San Juan. A las nueve de la mañana tuvo lugar de Misa de Comunión, acercándose a la Sagrada Mesa una ingente cantidad de fieles.

En la función final de la tarde, con el templo rebosante el M.I. Sr. Dr. Don José Zahnero esplanó su última magistral lección Sagrada, que se ciñó al séptimo dolor de la Virgen Santísima.

Hizo hincapié en que no es el sepulcro material de Cristo lo que perpetua el símbolo doloroso de María, sino este sepulcro de olvido en que tenemos muchos católicos. A lo sumo le deparamos bellos sepulcros de templos y sagrarios y allí le abandonamos, mientras en todos los afanes de nuestra vida prescindimos de Cristo en pensamientos y obras. Con energicas pinceladas traza el cuadro de un extenso sector del catolicismo viviendo al margen de Cristo y excita el propósito de vivificar a Cristo, haciéndole vivir en todos los actos de nuestra vida, para lo cual aduce graves expresiones del Evangelio.

Hace un resumen de todo lo expuesto en el septenario e invocando a María como Madre de los que sufren dolores en la vida, termina con una ferviente súplica, llena de emoción que contagia al numeroso auditorio.